

¡No se angustien! ¡Permanezcan en Mi amor!

LECTURA DE HOY: JUAN 14 Y 15

Aunque Jesús sabe que es Él, y no los discípulos, quien pronto enfrentará el sufrimiento de la cruz, Él es quien los consuela en estos capítulos, diciéndoles: “No se angustien” (14:1). Jesús no está preocupado por Él mismo, sino completamente concentrado en el bienestar espiritual y emocional de Sus discípulos, y los consuela en su angustia. Más adelante en el pasaje, les dice: “La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden” (14:27).

Las noticias de todo el mundo no nos ofrecen paz ni esperanza en estos momentos; por el contrario, es más posible que nos hagan sentir angustiados y temerosos, al escuchar sobre la pandemia que se extiende por todas las regiones del mundo. Pero Jesús nos da una paz que el mundo no puede dar. En el capítulo 15, Él usa la imagen de la vid y las ramas, y dice: “Permanezcan en mi amor”. Permanecer en Él, es decir, pasar tiempo en la Palabra de Dios y en oración, es necesario para que podamos dar fruto. ¿Qué fruto? Gálatas 5:22–23 dice: “El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio”. Todas estas cosas se hacen cada vez más presentes en nuestras vidas a medida que confiamos en Jesucristo y pasamos tiempo en la Palabra de Dios, la Biblia. El fruto del Espíritu no solo aparece a pesar de las circunstancias difíciles, sino se revela especialmente en tiempos como estos.



Comentario:

En las regiones más desarrolladas del mundo, las personas implementan medidas de “distanciamiento social” y se aíslan en sus casas. Pero en muchos otros lugares, como en los barrios más pobres de las ciudades del sur del planeta o en los campos de refugiados de África y Oriente Medio, el distanciamiento social es imposible, y no hay fácil acceso al agua para lavarse las manos. Las iglesias y las organizaciones de ayuda cristianas son algunas de las entidades que extienden ayuda en estas áreas necesitadas. Ore por ellas en este momento, y pida a Dios que les dé consuelo, fortaleza y esperanza.

Preguntas para reflexionar:

- Es importante estar informados y saber cómo se está desarrollando la situación actual, pero seguir las noticias constantemente quizá solo nos haga sentir más angustia. ¿Pasa usted tanto tiempo leyendo la Biblia y orando como leyendo las noticias?
- ¿Está viendo usted el fruto del Espíritu en su vida? ¿Lo ve en otros? Cuanto más tiempo pase leyendo la Biblia, más aumentarán el amor, el gozo, la paz y todas las demás expresiones del fruto del Espíritu en su vida.
- ¿A quién podría acercarse hoy para darle consuelo y seguridad? Aun una sencilla palabra de aliento o simplemente ofrecernos a escuchar puede darle fortaleza a alguien en un tiempo como este.